

LENGUA Y SOCIEDAD EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

SONIA YAMILE SÁNCHEZ LÓPEZ¹

Resumen

Este artículo presenta una visión general de las variedades del español de Colombia identificadas en el proyecto de investigación “Variedades del español de Colombia y sus implicaciones en la enseñanza del español como lengua extranjera” del Instituto Caro y Cuervo, desarrollado con la coordinación de María del Pilar Flórez Ospina, y muestra la importancia de contemplarlas en la clase de español como lengua extranjera (ELE), para enseñar en una dimensión más real, que tenga en cuenta la diversidad y que permita al estudiante comprender aspectos de la comunicación que difícilmente encuentra en los libros de texto elaborados desde un español estándar. Para llegar a ello se parte de la propuesta de clasificación dialectal del profesor José Joaquín Montes y se hace referencia a teóricos como Van Dijk, en el nivel pragmático, y Escandell, quien habla de la “revalorización del lenguaje corriente” bajo la premisa de que éste no se debería evaluar como correcto o incorrecto, sino que trasciende a la situación y a la finalidad pragmática, de acuerdo con el componente cultural de un entorno específico y los diferentes factores diafásicos, diatópicos y diastráticos, según la intención del hablante.

Palabras clave: lengua, sociedad, pragmática, variedades, español para extranjeros.

1 Licenciada en Español y Lenguas Extranjeras, Universidad Pedagógica Nacional. Integrante del Programa de Investigación en Asuntos de Bilingüismo del Instituto Caro y Cuervo. Docente de Español como Lengua Extranjera, Universidad EAFIT. <sonia.sanchez@caroycuervo.gov.co>, <ssanch26@eafit.edu.co>

Abstract

This article shows an overview of the varieties of Spanish in Colombia identified in the research project “Varieties of Spanish in Colombia and its implications in teaching Spanish as a foreign language “ from Instituto Caro y Cuervo , developed with the coordination of María del Pilar Flórez Ospina, and shows, also, the importance of including them in Spanish as a foreign language classes, in order to teach with a more realistic dimension, taking into account the diversity and allowing the student to understand aspects of communication which they can not find in textbooks produced in a standard Spanish . The base is the dialectal classification proposed by José Joaquín Montes and takes into account researchers as Van Dijk , in the pragmatic level , and Escandell , who speaks of “ ordinary language revaluation “ under the premise that it should not be evaluated as right or wrong, but transcending the situation and the pragmatic purpose , taking into account the cultural component of a specific environment and the different diafásic, diatopic and dias-tratic aspects, according to the speaker’s intention .

Keywords: language , society, pragmatic , varieties, Spanish for foreigners

Llama la atención el título de una ponencia presentada en el año 2000, en el marco del XI Congreso Internacional de ASELE en la ciudad de Zaragoza, en el que se cuestiona sobre qué español enseñar. Es una pregunta que en algún momento nos hemos planteado los docentes de español como lengua extranjera, a qué tender ¿hacia la norma o hacia la variación? No es nuevo mencionar que muchos estudiantes de lengua aprenden algo en el libro de texto y luego, cuando se enfrentan al material auténtico lo encuentran como algo sumamente complejo de entender.

Al hacer una revisión de la literatura sobre variedades dialectales en clase de ELE, se encuentra que la mayor parte de estas investigaciones se han llevado a cabo en España y son escasas en Latinoamérica, exceptuando Argentina, donde son más numerosas. Entre ellas se destaca el trabajo que la Universidad Nacional de la Plata ha venido haciendo durante varios años a través de las Jornadas de Español como Lengua Extranjera, en cuyas actas agrupa interesantes artículos de académicos como María Leticia Moccerro y Dolores Álvarez Garriga, al igual que de otros profesores de diferentes partes del mundo.

Teniendo en cuenta que en Colombia se han llevado a cabo diversos estudios sobre el español, no en la parte específica de ELE sino en su contenido lingüístico dentro del ámbito de la dialectología, nos remontamos a los realizados por Rufino José Cuervo, Luis Flórez, José Joaquín Montes, Vladimir Honsa y Cándido Araus Puente, entre otros. Cabe destacar que en este campo el Instituto Caro y Cuervo es pionero con trabajos como el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* (DCR), el *Atlas lingüístico y etnográfico de Colombia* (ALEC) y un sinnúmero de títulos que bajo la dirección de reconocidos lingüistas y filólogos han abordado el tema del español de Colombia, estudios que el *Programa de asuntos en bilingüismo* complementó haciendo énfasis en las variedades diatópicas, es decir, aquellas que tienen que ver con

los aspectos geográficos de una comunidad determinada, con el propósito de incentivar el desarrollo de políticas públicas, el diseño de material didáctico, la formación de profesores en ELE y el fomento de la investigación en el tema del español como lengua extranjera.

Este interés por la enseñanza-aprendizaje de español como lengua extranjera parte de la necesidad de difundir la lengua, la diversidad cultural y darle al español de Colombia una mayor divulgación a nivel internacional. Partiendo de allí, el *Programa de asuntos en bilingüismo* propuso y desarrolló la investigación titulada “Caracterización de las variedades del Español de Colombia y sus efectos en los estudios del español como lengua extranjera”.

Esta investigación, tal como se mencionó al comienzo, tomó como base la propuesta de clasificación dialectal del profesor José Joaquín Montes, que divide el español de Colombia en dos superdialectos: el costeño y el andino o central. El primero de ellos, de acuerdo con J. J. Montes, se divide en costeño pacífico y costeño caribe que abarca los subdialectos cartagenero, samario y guajiro; el segundo, se divide en Centro occidental, que recoge el paisa y el valluno, y el Centro oriental que incluye el nariñense-caucano, tolimense-huilense, cundiboyacense y santandereano. La definición de “dialecto” que se tomó fue: “variante de lengua delimitada en el espacio, en el tiempo y en la estructura social”, del mismo autor. Esta misma clasificación dialectal fue adoptada, además, por el Atlas de Colombia del Instituto Geográfico Agustín Codazzi y en el Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia (ALEC), del Instituto Caro y Cuervo.

Para desarrollar la propuesta *Caracterización de las variedades del español de Colombia y sus implicaciones en la enseñanza del español como lengua extranjera* se programó la recolección de corpus regional en tres etapas: la primera, enfocada hacia la lengua escrita, a través de

artículos de prensa; la segunda, de textos orales a través de la radio; y la última, de noticieros de televisión, la que también abordó aspectos paralingüísticos en las entrevistas. La intención era utilizar corpus auténtico para analizar el habla real o contextual que, finalmente, se utilizaría como base para el diseño de material didáctico en la clase de ELE y le permitiría al docente involucrado en esta práctica, reflexionar en el espacio *Diplomado en pedagogía y didáctica del español como lengua extranjera*.

Hacer evidentes estas variedades dialectales en el aula funciona en doble vía: como colombianos, nos permite resaltar lo que se definiría como autoestima lingüística, es decir, el español de Colombia como parte de nuestra identidad con todo lo que ello implica; y, retomando las palabras de la investigadora María Victoria Escandell, para quien la visión de “correcto” o “incorrecto” en la lengua no existe, sino que cada registro funciona dentro de una finalidad pragmática distinta, al estudiante le permite ampliar mucho más sobre la lengua. Para algunos estudiantes de ELE, por ejemplo, el voseo es característico del cono sur y se sorprenden al saber que también es parte del español de Colombia en las regiones del eje cafetero y Valle del Cauca, aunque su registro escrito sea escaso.

Bien que el discurso oral es menos elaborado, por su inmediatez, que el escrito, en las fases dos y tres del proyecto del Instituto Caro y Cuervo, enfocadas en el análisis del habla, se hallaron más variaciones que en la fase uno. Esas variaciones fueron más notorias en los niveles fonético-fonológico: “aspiración o el debilitamiento del fonema /s/ en el dialecto costeño atlántico (...) la realización de la /s/ apicoalveolar en la zona andina occidental y la aspiración de la vibrante simple /r/ en algunas realizaciones del dialecto costeño pacífico” y en el léxico-semántico, en el que se afirma que hay “un buen número de colombianismos, la mayoría de ellos asociados al campo semántico de la alimentación; tanto en el superdialecto

costeño como en el superdialecto andino encontramos referencias a comidas propias del país.

Así mismo, a partir de los fenómenos semánticos identificados, llama la atención que la mayoría de metáforas pertenecen al dialecto costeño atlántico; especialmente el corpus de la zona de Santa Marta aportó un alto número. El análisis de este corpus auténtico permite, a su vez, realizar avances importantes en el nivel pragmático, proponiendo la deixis como su eje principal, tomando como base para este propósito la definición propuesta por John Lyons, para quien este término representa “la localización e identificación de personas, objetos, eventos, procesos y actividades de las que se habla, o a las que se alude, en relación con el contexto espacio-temporal creado y sostenido por la enunciación y por la típica participación en ella de un solo hablante y de al menos un destinatario” (1977:897). La investigadora Clara Inés Lozano, vinculada al proyecto de investigación, parte de la idea de que “todo análisis de los elementos deícticos de un acto de habla, implica tener en cuenta, por un lado, la relación de identidad existente entre algunos signos arbitrarios y sus referentes; por otro, las relaciones entre los participantes y sus intencionalidades y, por último, los contextos en los cuáles estos se presentan, lo cual conlleva, a la vez, el reconocimiento de aquellos elementos lingüísticos que pueden llegar a convertirse en propios de una comunidad o región determinada”.

Lozano agrega que: “En la lingüística contemporánea se habla de los deícticos como actualizadores discursivos que determinan el sentido global del texto o enunciado comunicativo dentro del contexto. Por tanto, la deixis personal en español es función de los demostrativos, los numerales y el artículo. Pedro Carbonero Cano, por su parte, propone como elementos designadores de la deixis

nominal a los demostrativos, los posesivos, el artículo y a los adjetivos en la medida en que actualizan información con respecto al sustantivo”. (2013:4)

Con base en los anteriores conceptos, y con fuentes de medios como RCN Radio, Emisora Bahía, Linda, Guajira Estéreo y Brisas de San Juan estéreo, y tomando en cuenta los resultados descritos por Clara Lozano y que se tratan a profundidad en su artículo, se observa la recurrencia y la función atribuida por el hablante para la realización del análisis. Algunos de los hallazgos son, en la región del Pacífico, el uso de los adverbios terminados en “mente” y de los adverbios de cantidad, para ejercer un mayor impacto en el interlocutor. En la región Caribe, el rasgo más predominante es la sustitución de los acusativos “lo” y “los” por “le” y “les” al igual que el uso indiscriminado de “tú” y “usted” por parte de los entrevistados, el uso de pronombre personal en lugar de adjetivo posesivo, duplicación del objeto directo y “repetición de palabras clave para garantizar la secuencialidad de los eventos”. (2013:14). En las regiones Andina Occidental y Oriental se evidencia una tendencia al uso de los locativos “ahí”, “acá” y “aquí” para hacer referencia al tiempo, el uso del indefinido “uno”, para mostrar cierta distancia sobre la opinión personal o el acto de terminar una intervención con una pregunta.

El hacer evidentes estos aspectos, desarrolla una conciencia en el estudiante de que no hay un solo registro posible en el aprendizaje del español y ayuda a la comprensión en el aula de clase de las diferentes variaciones lingüísticas, mientras le permite ampliar las competencias comunicativas y adquirir un mayor entendimiento de tipo cultural, bien que lengua y cultura no pueden desligarse.

Muchas de ellas no se encuentran en el diccionario, por ello la necesidad de adoptarlas en la clase de ELE.

En palabras del profesor Alberto Carcedo de la Universidad de Turku en Finlandia, a propósito de la relación entre lengua y cultura: “Todo ello reviste, como decíamos, gran importancia desde el punto de vista de la enseñanza-aprendizaje de segundas lenguas, puesto que no basta con que el alumno conozca los mecanismos estrictamente lingüísticos: es necesario que se familiarice con todo el universo cultural que circunda a la lengua. Su competencia será deficiente mientras no comprenda —en toda su dimensión— lo que las unidades culturales desconocidas en su propio ámbito significan en el marco amplio de la lengua que aprende”. (Carcedo: 2000)

Van Dijk, al definir los paradigmas de forma y función en la lengua, afirma entre muchos otros aspectos que “una lengua es un instrumento de interacción social” en lugar de “una serie de oraciones”; que “la descripción de los elementos de uso de una lengua ha de contemplar también la descripción de sus escenarios” y que “la pragmática es el marco en el que han de estudiarse la semántica y la sintaxis” (Hernández & Almeida: 2005) de una lengua, en lugar de ser la sintaxis el eje principal de estudio. De tal manera que no es suficiente con abordar los aspectos que conciernen a la gramática en una clase de ELE si se desconocen los diferentes registros y situaciones que la acompañan.

Por tal razón, cuando hablamos de variedades lingüísticas, aunque la investigación del Instituto Caro y Cuervo se haya centrado en el plano diatópico, no se desconocen los factores diastráticos; es decir, la selección del corpus se ha hecho pensando en el habla cotidiana, en la interacción espontánea de los entrevistados, en la que se hablan desde una perspectiva informal, un aspecto de la comunicación que es necesario llevar al aula de español como lengua extranjera.

Al reconocer que existen otras formas de expresión en cualquiera de los niveles (semántico, léxico, fonético-fonológico) y que esas expresiones son válidas de acuerdo con la intención comunicativa del hablante, también estaríamos haciendo parte de una postura “integracionista”, de acuerdo con Hymes y Trudgill, quienes consideran que es éste uno de los principales fines de la sociolingüística: integrar, en lugar de segregar.

Otro aspecto que ha permitido avanzar en las prácticas de ELE es el abordar la lengua a nivel discursivo, en la que no es suficiente con la construcción de oraciones y una estructura gramatical aceptable, sino que el estudiante analice que ellas hacen parte de un contexto y que como tal deben entenderse.

También es necesario reconocer que en la teoría existen situaciones y hablantes ideales que no siempre coinciden con situaciones reales, en las que los factores paralingüísticos desempeñan un papel importante. Ana María Vigarra, de la Universidad Complutense de Madrid, comenta al respecto: “Creo que uno de los problemas fundamentales con que se ha topado el estudio de la deixis en el campo de la lingüística aplicada (a los actos concretos, reales, de comunicación) ha sido la rigidez con que -seguramente por un loable afán de sistematización “científica”- se han venido manejando los conceptos claves que sirven para su caracterización: emisor, receptor (véase Goffman, 1981) y situación comunicativa”.

De este postulado se puede inferir que en ciertas situaciones, por temor a que el estudio de la lingüística pierda su rigor, pueden llegar a dejarse de lado aquellos factores lingüísticos que no se adaptan a la teoría y que son frecuentes. Es por ello que algo fundamental es incluir

material real en la enseñanza del español como lengua extranjera. Las noticias y la literatura dan la oportunidad al estudiante de familiarizarse con esas situaciones, con las variedades dialectales y con el habla en contexto y, por ello, su comprensión reviste cierto grado de dificultad inicialmente, pero a medida que el docente y el estudiante asumen el reto, éste último logra un mayor dominio de la lengua extranjera en diferentes registros, al tiempo que la concibe, no como un código sino como representación de una sociedad y una cultura determinadas.

Bibliografía

- CARCEDO, A. (2000). La lengua como manifestación de otredad cultural (o convergencia intercultural. Extraído el 1 de septiembre de 2013 de <<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/ele/carcedo.html>>
- ESPEJO, MARÍA B. (2004). *Caracterización léxica de los dialectos del español de Colombia según el ALEC*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- HERNÁNDEZ & ALMEIDA (2005). *Metodología de la investigación sociolingüística*. Granada: Comares.
- LOZANO, C. (2013). La deixis como posible indicador de variedad dialectal y su incidencia en la enseñanza de E/LE (en proceso de publicación)
- LYONS, J. (1977). *Semantics* en *Cambridge University Press*, *Two volumes*, 897.
- VIGARA, A. (2000). Sobre deixis coloquial. Extraído el 15 de septiembre de 2013 de <<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/circulo/no1/vigara.htm>>

